

Resumen

En este artículo se revisan las principales fuentes estadísticas y los indicadores disponibles para el análisis coyuntural de la economía española, analizando su problemática y las lagunas informativas. La principal conclusión del trabajo es que las mejoras que se han producido en la información trimestral de la Contabilidad Nacional, en parte por los requerimientos comunitarios, no han estado acompañadas de un avance suficiente de las fuentes primarias. Los esfuerzos futuros, por lo tanto, deberían centrarse en estas últimas, impulsando las encuestas de naturaleza coyuntural, orientadas a la estimación del cambio, y la explotación estadística de los ficheros administrativos.

Palabras clave: Contabilidad Nacional, estadísticas, indicadores, España.

Abstract

In this article we review the main statistical sources and the principal indicators available for the short-term analysis of the Spanish economy, examining their problems and the gaps in information. The main conclusion of the study is that the improvements that have taken place in the quarterly information of the National Accounts, partly due to EU requirements, have not been accompanied by sufficient progress in the primary sources. Future efforts, therefore, should be focused on the latter, fomenting surveys of a short-term nature geared to estimating change, and statistical utilisation of administrative files.

Key words: National Accounts, statistics, indicators, Spain.

JEL classification: E010.

INDICADORES ECONÓMICOS PARA EL ANÁLISIS COYUNTURAL. PROBLEMÁTICA DE LAS FUENTES ESTADÍSTICAS

Carmen DE MIGUEL CASTAÑO (*)

Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

I. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS E INSTRUMENTOS DEL ANÁLISIS COYUNTURAL

Las definiciones de *análisis coyuntural* (AC) en la literatura económica son variadas. En el marco de las teorías del ciclo económico, dicho análisis es el que se centra en las fluctuaciones periódicas del PIB y de sus componentes, mientras que, en la práctica, se aplica al que tiene como objetivo la evolución reciente de la economía, con el fin de identificar las tendencias de los agregados macroeconómicos y disponer de un punto de partida para las previsiones a corto plazo.

El *objetivo final* es la evaluación de las políticas implementadas y el diseño de nuevas políticas y actuaciones por parte tanto de las administraciones públicas como de los agentes privados y, entre estos últimos, del sector empresarial, cuyas estrategias tienen que partir, en general, de la situación y perspectivas de la economía en su conjunto.

Para conseguir los citados objetivos, el analista de la coyuntura cuenta, por una parte, con el *marco teórico*, constituido por las teorías y modelos existentes sobre los fenómenos económicos y, por otra, con los *datos empíricos* sobre una realidad económica concreta objeto del análisis.

Frente al análisis estructural, de naturaleza estática, el coyuntural

se orienta a los aspectos dinámicos, es decir, a los cambios en las variables, por lo que la base empírica, en este segundo caso, está constituida por las denominadas *series temporales*, o conjunto de observaciones de un fenómeno económico en sucesivos momentos del tiempo. Las técnicas del AC son, por lo tanto, las propias del análisis estadístico de series, cuya finalidad es su descomposición en componentes no directamente observables (ciclo, tendencia, estacionalidad y componente errático) para centrar la atención en el que resulta de mayor interés para el AC, que es el ciclo o el ciclo-tendencia.

En las páginas siguientes se consideran, en el apartado II, los *aspectos generales* relativos a la información utilizada en el análisis coyuntural, para pasar a continuación a describir, en el III, las *principales fuentes* existentes en el caso de la economía española y su problemática; en el apartado IV se resumen, por último, las principales *conclusiones* del trabajo.

II. FUENTES ESTADÍSTICAS PARA EL ANÁLISIS COYUNTURAL. ASPECTOS GENERALES

La información disponible en España para el AC está condicionada por nuestra pertenencia a la Unión Europea (UE), que implica la adopción de un conjunto de normas comunes en materia estadística. Entre ellas hay que desta-

car, por una parte, las referentes a la *metodología de la Contabilidad Nacional*, regulada, básicamente, por el Reglamento (CE) número 2223/96, del Consejo y, por otra, los *requerimientos en materia de estadísticas coyunturales*, contenidos en el Reglamento (CE) número 1165/98, también del Consejo (1). La información no se agota, lógicamente, en la normativa comunitaria, sino que existe un conjunto mucho más amplio de estadísticas e indicadores de naturaleza coyuntural.

Las fuentes e indicadores utilizados en el AC pueden dividirse, según la naturaleza de la información, en: *estadísticas de síntesis*, *encuestas cuantitativas* a empresas y familias, *encuestas cualitativas*, *datos administrativos*, *indicadores derivados* y, por último, *datos de mercados*, como los financieros.

Las *estadísticas de síntesis* son las que refunden y combinan la información procedente de fuentes diversas con el fin de obtener estimaciones coherentes entre sí de los agregados macroeconómicos o de otras variables, siendo la Contabilidad Nacional el principal ejemplo de este grupo. La calidad de estas estadísticas está, lógicamente, condicionada, por la cobertura y fiabilidad de la información básica de la que se nutren, como son las encuestas y los datos administrativos.

En cuanto a las *encuestas*, las de mayor interés para el AC son las de carácter continuo, cuya finalidad principal es medir los cambios en las variables económicas, frente a las estructurales, que tienen por objetivo obtener estimaciones lo más precisas posibles de los niveles de dichas variables. La distinción entre ambos tipos de encuestas no siempre es nítida, al existir algunas de tipo continuo

que persiguen también fines estructurales, lo que da lugar a problemas en el análisis dinámico. Así, la modificación de la metodología de una encuesta para ampliar su cobertura y obtener estimaciones más precisas de los niveles perjudica las estimaciones del cambio, al suponer una ruptura de las series históricas.

Dentro de las encuestas hay que distinguir un grupo específico de gran utilidad para el AC, que son las *encuestas cualitativas o de opinión*, cuyo objetivo es obtener indicadores de confianza o de «clima» a partir de las percepciones subjetivas de los agentes, familias y empresas, sobre la situación económica y las perspectivas. Frente a las encuestas convencionales cuantitativas, las cualitativas no cuentan, en general, con un diseño aleatorio, y el tamaño de sus muestras suele ser reducido, si bien presentan, como aspectos positivos, su menor coste, la rapidez en su elaboración y su probada capacidad para detectar, o incluso anticipar, los cambios de fase del ciclo económico. Entre los indicadores de clima se encuentran, por ejemplo, los *índices PMI* de Reuters, el *indicador de confianza del consumidor del ICO*, los elaborados por el *Ministerio de Industria, Turismo y Comercio* (MITYC) para la industria y la construcción y los publicados por la *Comisión Europea* (CE) para los países miembros, que incluyen, además de estos dos últimos sectores, los servicios, el consumidor y el comercio minorista, así como un indicador de clima económico obtenido por agregación ponderada de los cinco anteriores.

Por su parte, los datos derivados de la gestión pública o privada, también denominados *datos administrativos*, presentan como ventajas fundamentales su amplia cobertura y capacidad para proporcionar estimaciones continuas

de variables de interés sin tener que recurrir al diseño de encuestas ad hoc, que implican elevados costes, molestias para los entrevistados y plazos de ejecución dilataados. La contrapartida negativa es que los datos administrativos están afectados por aspectos de la gestión que constituye su finalidad principal, así como por cambios normativos o de procedimiento ajenos a los fenómenos económicos objeto del AC. Normalmente, los indicadores coyunturales derivados de los ficheros administrativos se utilizan como complementarios, y no sustitutivos, de los obtenidos de las encuestas, como es el caso de los datos de afiliados en alta laboral en la seguridad social o de paro registrado para complementar o anticipar las tendencias reflejadas en la Encuesta de población activa (EPA).

Un cuarto grupo de datos es el constituido por aquellos que se obtienen de las transacciones llevadas a cabo en los *mercados*, como por ejemplo los tipos de interés, los tipos de cambio y las cotizaciones bursátiles, así como los precios del petróleo y otras materias primas. La ventaja de este tipo de información es su actualización diaria o incluso en tiempo real, en contraste con la actualización mensual o trimestral del resto de los indicadores utilizados en el análisis.

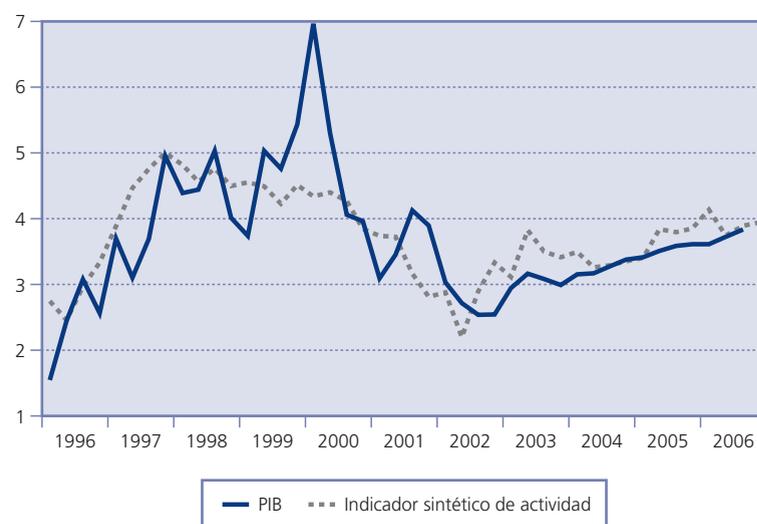
Un último grupo es el integrado por los *indicadores derivados*, es decir, los que no se obtienen directamente de las fuentes primarias, sino de elaboraciones específicas a partir de distintos indicadores. En este grupo se pueden incluir, por ejemplo, los indicadores de disponibilidades interiores de bienes (producción más importaciones menos exportaciones), consumo aparente (ventas más importaciones menos exportaciones) y competitividad (precios o costes relativos a los de

los competidores en moneda común). La problemática que plantea la elaboración de estos indicadores es la heterogeneidad de los conceptos y las clasificaciones de las fuentes primarias, como es el caso de la difícil conciliación entre las clasificaciones de las estadísticas de producción, por una parte, y de comercio exterior, por otra, para obtener índices de disponibilidades (2).

También son indicadores derivados los *sintéticos o compuestos*, que se obtienen por agregación simple o ponderada de diversos indicadores parciales, procedentes de fuentes diversas, con el fin de obtener aproximaciones a la evolución del PIB o de sus componentes. La principal cualidad de la agregación es que permite compensar, en parte, los factores erráticos que afectan a la evolución de los indicadores simples. Entre los indicadores sintéticos de la economía española, se pueden destacar los que publica el Ministerio de Economía y Hacienda (MEH) relativos a la *actividad*, los *servicios*, el *consumo*, la *construcción* y la *inversión en equipo*, cuya metodología ha sido renovada recientemente. En el gráfico 1 se representan los perfiles, en tasas de variación interanual, del PIB y del *Indicador sintético de actividad (ISA)* del MEH, compuesto de 12 indicadores parciales, pudiéndose apreciar la adecuación del ISA para reflejar las oscilaciones cíclicas del agregado (3).

Un elemento a considerar en esta revisión de los aspectos generales sobre las fuentes estadísticas es la *estructura del PIB por componentes*, ya que ésta condiciona, en parte, la importancia que se concede en el análisis a los correspondientes agregados. En el cuadro n.º 1 se puede observar, desde la perspectiva de la *oferta*, la clara preponderancia de

GRÁFICO 1
PIB E INDICADOR SINTÉTICO DE ACTIVIDAD
Variación anual en porcentaje



Fuente: INE y SGAM.

los servicios, cuyo valor añadido bruto (VAB) supone casi el 60 por 100 del PIB, situándose en el extremo opuesto las ramas primarias, con una participación inferior al 3 por 100. En cuanto a la evolución, cabe destacar la disminución en el último decenio del peso de todas las grandes ramas en favor de la construcción y de los impuestos, que han ganado desde 1995 en torno a cuatro y tres puntos, respectivamente.

Desde la óptica de la *demanda*, el consumo representa más de las tres cuartas partes del PIB, correspondiendo al privado casi el 58 por 100. No obstante, tanto el consumo total como el privado han reducido en el último decenio su peso en la demanda agregada, mientras aumentaba el de la formación bruta de capital fijo (FBCF) en equipo y, sobre todo, en construcción, que ha pasado a representar cerca del 18 por 100 del PIB en 2006, frente a poco más del

12 por 100 en 1995, debido al fuerte aumento de la inversión en vivienda. El consumo público, por su parte, ha mantenido aproximadamente estable su participación, al compensarse la disminución de la correspondiente a las administraciones centrales por la ganancia de las autonómicas, cuyo consumo representa en la actualidad el 60 por 100 del consumo público total. En cuanto a las *rentas*, la remuneración de asalariados supone el 46,6 por 100 del PIB, aunque esta cifra ha disminuido desde 1995, elevándose la participación de los impuestos y manteniéndose aproximadamente estable el peso del excedente empresarial.

Es necesario matizar, por último, que la importancia de los agregados en el AC no reside exclusivamente en su peso en el PIB, sino también en su sensibilidad cíclica. El caso de la FBCF es un claro ejemplo de ello, ya que,

CUADRO N.º 1

ESTRUCTURA DEL PIB POR COMPONENTES
(Porcentaje del PIB)

	1995	2000	2005	2006
PIB a precios corrientes	100,0	100,0	100,0	100,0
Oferta:				
VAB ramas primarias	4,2	4,0	2,9	2,8
VAB industria	16,6	16,4	13,6	13,4
VAB energía	3,6	2,5	2,3	2,2
VAB construcción	6,9	7,5	10,4	10,9
VAB servicios	61,0	60,1	60,4	59,8
Mercado	46,7	46,8	47,4	46,9
No mercado	14,3	13,3	13,0	12,9
Impuestos netos s/productos	7,8	9,5	10,5	11,0
Demanda:				
Gasto en consumo final	78,1	76,9	75,8	75,6
Privado	60,0	59,7	57,9	57,7
Hogares	59,3	58,8	57,0	56,7
Instituciones sin fines de lucro	0,7	0,9	0,9	0,9
Público	18,1	17,2	18,0	17,9
Estado y seguridad social	8,2	5,7	3,9	—
Comunidades autónomas	6,9	8,3	10,8	—
Administraciones locales	3,0	3,2	3,3	—
Formación bruta de capital fijo	21,5	25,8	29,3	30,3
Equipo y otros	9,2	12,5	12,2	12,5
Construcción	12,3	13,3	17,1	17,8
Vivienda	4,4	6,1	8,9	9,3
Otras construcciones	7,9	7,2	8,3	8,4
Variación de existencias	0,4	0,4	0,2	0,3
Exportaciones bienes y servicios	22,4	29,0	25,5	26,1
Importaciones bienes y servicios	22,4	32,2	30,9	32,3
Rentas:				
Remuneración de asalariados	48,9	49,5	47,0	46,6
Excedente bruto de explotación/rentas mixtas	42,6	40,5	42,1	42,4
Impuestos s/producción e importaciones	8,6	9,9	10,9	11,1

Fuente: INE (Contabilidad Nacional), y elaboración propia.

aunque sólo representa, sin construcción, el 12,5 por 100 de la demanda agregada, es muy sensible a los cambios en las expectativas, presentando unas fases muy diferenciadas expansivas y contractivas, frente al comportamiento mucho más inerte y tendencial del consumo de los hogares (gráfico 2). El interés de la inversión deriva, por otra parte, de su incidencia sobre la productividad y el potencial de crecimiento económico a medio y largo plazo.

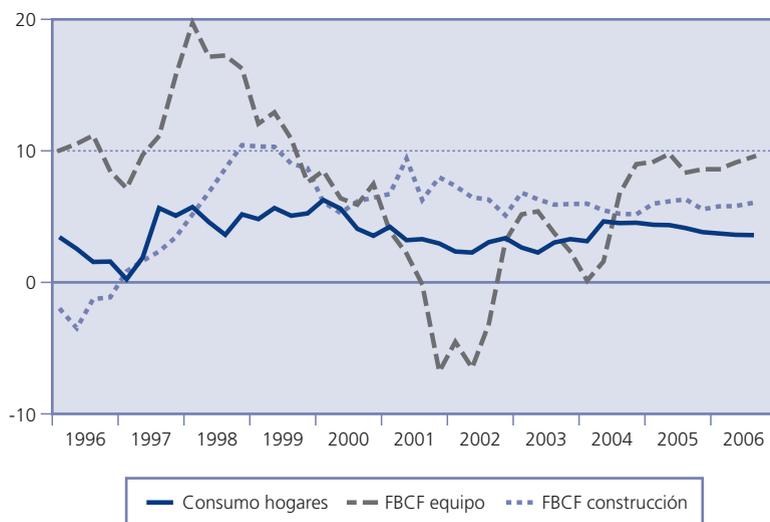
III. FUENTES PARA EL ANÁLISIS COYUNTURAL EN ESPAÑA

En el cuadro n.º 2 se recoge, sin ánimo de exhaustividad, la información disponible para el AC en el caso de la economía española, clasificada en diversos apartados, que incluyen desde el marco de la Contabilidad Nacional, como fuente primordial, hasta el sector financiero, pasando por los distintos agregados de la oferta y la demanda, el sector exterior, el

mercado laboral, los precios, los salarios y el sector público.

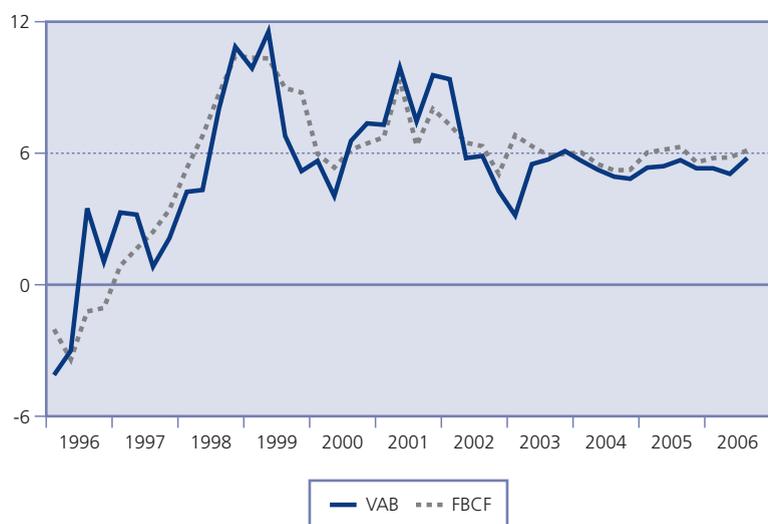
Esta clasificación es convencional, dadas las interrelaciones existentes entre las variables económicas y el hecho de que un mismo indicador puede ser útil para el seguimiento coyuntural de diversos aspectos de la realidad. Por ejemplo, los indicadores del mercado laboral se han agrupado en un apartado único, aunque el empleo es un indicador muy relevante de actividad; al igual que los salarios

GRÁFICO 2
COMPONENTES DEL PIB
 Variación anual en porcentaje



Fuente: INE.

GRÁFICO 3
CONSTRUCCIÓN: VAB Y FBCF
 Variación anual en porcentaje



Fuente: INE.

constituyen un referente imprescindible en el análisis del consumo privado por su peso preponderante en la renta familiar, y los precios son indicativos, en general, de la presión de la demanda.

En cuanto a los indicadores de la construcción, éstos se consideran en el cuadro n.º 2 desde la perspectiva de la oferta, ya que la mayoría se relacionan con la actividad productiva, como es el caso del consumo aparente de cemento, si bien estos mismos indicadores suelen utilizarse para el análisis de la demanda, dada la escasez de información relativa a la inversión en construcción propiamente dicha. Desde el punto de vista estructural, la diferencia entre el VAB y la FBCF en construcción es significativa (ver cuadro n.º 1), ya que el primero representa el 10,9 por 100 del PIB y la segunda casi siete puntos porcentuales más, el 17,8 por 100 (4), si bien las estimaciones de la CNTR reflejan un perfil muy similar para las variaciones interanuales de los correspondientes agregados (gráfico 3).

En el cuadro n.º 2 se expresa la periodicidad de las series, que es, en general, trimestral o mensual, aunque existe información útil que se produce diariamente, o incluso de forma continua o en tiempo real, como es la relativa a los mercados financieros. Por otra parte, muchas series anuales, en particular las obtenidas de la Contabilidad Nacional, constituyen una referencia fundamental para el analista de la coyuntura, puesto que suministran una información imprescindible para encuadrar el análisis a corto plazo en un contexto más amplio, definido por los aspectos estructurales de una economía y sus tendencias observadas en el medio y largo plazo.

Otro aspecto a considerar es la forma en la que se publican los

CUADRO N.º 2

FUENTES E INDICADORES PARA EL ANÁLISIS COYUNTURAL EN ESPAÑA

	Organismo	P (*)	Origen de los datos
1. Marco Contabilidad Nacional			
Contabilidad Nacional de España	INE	A	Estadística de síntesis
Contabilidad Nacional Trimestral de España.....	INE	T	Estadística de síntesis
Cuentas Trimestrales no Financieras Sectores Institucionales ..	INE	T	Estadística de síntesis
Cuentas Financieras	BE	A, T	Estadística de síntesis
Balanza de Pagos	BE	A, M	Estadística de síntesis
2. Indicadores generales:			
Indicador sintético actividad	MEH	M	Agrega indicadores parciales
Ventas grandes empresas	AEAT	M	Datos fiscales
Consumo energía eléctrica	REE	M	Datos empresas energéticas
Indicador de clima económico	CE	M	Agrega indicadores confianza
Financiación a empresas y familias	BE	M	Entidades crediticias
3. Sector primario:			
Avances superficies y producciones agrícolas.....	MAPA	M	Datos comunidades autónomas
Macromagnitudes agrarias.....	MAPA	A	Estadística de síntesis
4. Industria:			
Índice de producción industrial.....	INE	M	Encuesta establecimientos
Índice cifra de negocios en la industria	INE	M	Encuesta empresas
Índice entradas pedidos en la industria	INE	M	Encuesta empresas
Índice de clima industrial	MITYC CE	M	Encuesta cualitativa empresas
Utilización capacidad productiva	MITYC CE	T	Encuesta cualitativa empresas
5. Construcción			
Índice producción construcción	MFOM	M	Encuesta empresas
Índice sintético construcción	MEH	M	Agrega indicadores parciales
Indicadores de clima construcción	MITYC CE	M	Encuesta cualitativa empresas
Consumo aparente de cemento	OFICEMEN	M	Ventas + importaciones – exportaciones
Hipotecas constituidas	INE	M	Registros de la propiedad
Financiación para vivienda.....	BE	M	Entidades crediticias
Visados de obra	MFOM	M	Colegios Aparejadores y Arquitectos Técnicos
Licencias de obra	MFOM	M	Ayuntamientos
Licitación oficial y adjudicaciones obras	MFOM	M	Sector público
Transacciones inmobiliarias.....	MVIV	T	Notarías
Indicador esfuerzo de acceso a la vivienda.....	BE	T	Indicador derivado
6. Servicios:			
Índice actividad servicios	INE	M	Encuesta empresas
Índice sintético servicios	MEH	M	Agrega indicadores parciales
Indicador de confianza en los servicios	CE	M	Encuesta cualitativa empresas
Transporte aéreo pasajeros.....	AENA	M	Gestión aeropuertos
Transporte ferroviario pasajeros y mercancías	RENFE	M	Gestión ferroviaria
Transporte carretera pasajeros	INE	M	Encuesta empresas
Turismo de los residentes FAMILITUR.....	IET	M	Encuesta hogares
Entrada turistas del exterior FRONTUR	IET	M	Datos administrativos y encuesta
Gasto turistas EGATUR.....	IET	M	Encuesta en fronteras
Pernoctaciones en hoteles.....	INE	M	Encuesta establecimientos
7. Consumo privado:			
Índice comercio al por menor.....	INE	M	Encuesta empresas
Matriculaciones automóviles	DGT ANFAC	M	Datos administrativos
Indicador disponibilidades de consumo	MEH	M	Producción + importación – exportación
Indicador sintético consumo.....	MEH	M	Agrega indicadores parciales
Indicador de confianza del consumidor	CE	M	Encuesta cualitativa hogares

CUADRO N.º 2 (continuación)

FUENTES E INDICADORES PARA EL ANÁLISIS COYUNTURAL EN ESPAÑA

	Organismo	P (*)	Origen de los datos
8. Inversión en equipo:			
Indicador disponibilidades de equipo.....	MEH	M	Producción + importación – exportación
Indicador sintético inversión en equipo.....	MEH	M	Agrega indicadores parciales
Matriculación vehículos industriales.....	DGT ANFAC	M	Datos administrativos
Financiación a empresas.....	BE	M	Entidades crediticias
Encuesta de inversiones	MITYC	S	Encuesta cualitativa empresas
9. Sector exterior:			
Estadística de aduanas	AEAT	M	Datos administrativos y muestra
Comercio exterior en volumen	MEH	M	Datos aduanas deflactados
Estadística de inversiones exteriores.....	MITYC	T	Datos administrativos
Encuesta de coyuntura de la exportación.....	MITYC	T	Encuesta cualitativa empresas
10. Mercado laboral:			
Empleo Contabilidad Nacional Trimestral.....	INE	T	Estadística de síntesis
Encuesta de población activa.....	MTAS	T	Encuesta hogares
Encuesta de coyuntura laboral.....	MTAS	T	Encuesta empresas
Afiliados en alta laboral en la seguridad social.....	MTAS	M	Datos administrativos
Contratos, demandantes y paro registrado.....	MTAS	M	Datos administrativos
11. Precios:			
Deflatores Contabilidad Nacional Trimestral	INE	T	Estadística de síntesis
Índice de precios de consumo	INE	M	Encuesta establecimientos
Índice de precios industriales	INE	M	Encuesta establecimientos
Precios percibidos por los agricultores.....	MAPA	M	Datos comunidades autónomas
Precios pagados por los agricultores	MAPA	M	Datos comunidades autónomas
Precio medio vivienda libre	MVIV	T	Datos tasaciones
Índice valor unitario comercio exterior.....	MEH	M	Indicadores derivados
Índice precios exp. e imp. productos industriales	INE	M	Encuesta establecimientos
12. Salarios y competitividad:			
Remuneración asalariados CNTR	INE	T	Estadística de síntesis
Encuesta trimestral de coste laboral.....	INE	T	Encuesta empresas
Estadística de negociación colectiva.....	MTAS	M	Datos convenios
Índice salarios agrarios	MAPA	M	Datos comunidades autónomas
Índice costes de construcción	MFOM	M	Datos tasaciones
Índices de competitividad	MEH MITYC BE	M, T	Indicadores derivados
13. Sector público:			
Contabilidad Nacional financiera y no financiera	INE BE	T	Estadísticas de síntesis
Deuda pública (Protocolo de déficit excesivo)	BE	T	Estadística de síntesis
Ejecución presupuesto Estado Caja.....	IGAE	M	Datos administrativos
Ejecución Presupuesto Estado en términos CN.....	IGAE	M	Estadística síntesis
Ejecución presupuesto de la seguridad social.....	TGSS	M	Datos administrativos
14. Sector monetario y financiero:			
Cotizaciones bursátiles.....	Bolsas	D	Mercados bursátiles
Tipos de cambio.....	BCE	D	Mercados cambiarios
Financiación unidades residentes.....	BE	M	Entidades crediticias
Tipos de interés.....	BE	M	Mercados financieros
Agregados monetarios área euro	BCE	M	Instituciones financieras
Central de Balances	BE	A, T	Muestra empresas no financieras

(*) Periodicidad: A: anual, T: trimestral, M: mensual, D: diaria.
Fuente: Elaboración propia.

datos. La mayoría de las series económicas están significativamente afectadas por la *estacionalidad* y el *calendario laboral*, y es conveniente eliminar ambos factores para extraer señales útiles para el AC. Con frecuencia, el análisis de la evolución de las series no se efectúa en términos de los niveles de las variables, sino de las tasas de variación interanual, que, si bien evitan el problema de la estacionalidad, tienen el inconveniente de proporcionar señales retrasadas, al reflejar la variación relativa respecto a un año antes. Por otra parte, la incidencia del calendario laboral no se elimina en las tasas de variación interanual, dada su heterogénea distribución en los mismos períodos de años distintos, por lo que algunos indicadores se publican corregidos de calendario por los propios organismos que los elaboran o por los departamentos de análisis públicos o privados.

Por último, es importante tener en cuenta que parte de la información de naturaleza coyuntural se expresa en precios corrientes, por lo que su uso para el seguimiento de las variables en términos reales requiere la aplicación de *deflatores* adecuados, no siempre disponibles, para corregir la incidencia de los precios. Algunos indicadores miden desde su origen la evolución de las variables en términos reales o en cantidades físicas, otros se publican en términos monetarios y con datos deflactados, y existe un tercer grupo en el que la información viene expresada exclusivamente en términos nominales, lo que limita su utilidad para el análisis de la economía real.

1. Marco de la Contabilidad Nacional

La *Contabilidad Nacional* es la fuente estadística fundamental para el análisis macroeconómico,

ya que proporciona una información completa sobre la evolución del PIB y sus componentes desde la triple óptica que caracteriza el flujo circular de la renta: *la oferta, la demanda y las rentas*. La publicación por parte del INE por vez primera de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), en 1992, supuso un hito en el AC, ya que, con anterioridad, el analista sólo disponía de la Contabilidad Anual, que se difundía con un retraso considerable, debiendo recurrir a diversos indicadores y métodos para un seguimiento en el corto plazo de la evolución económica. Así, ocupaban un lugar destacado las técnicas de análisis cíclico, que partían de un indicador simple o sintético, representativo del conjunto de la actividad, para determinar el ciclo de referencia, clasificando los restantes indicadores en adelantados, coincidentes o retrasados según sus desfases respecto a dicho ciclo de referencia.

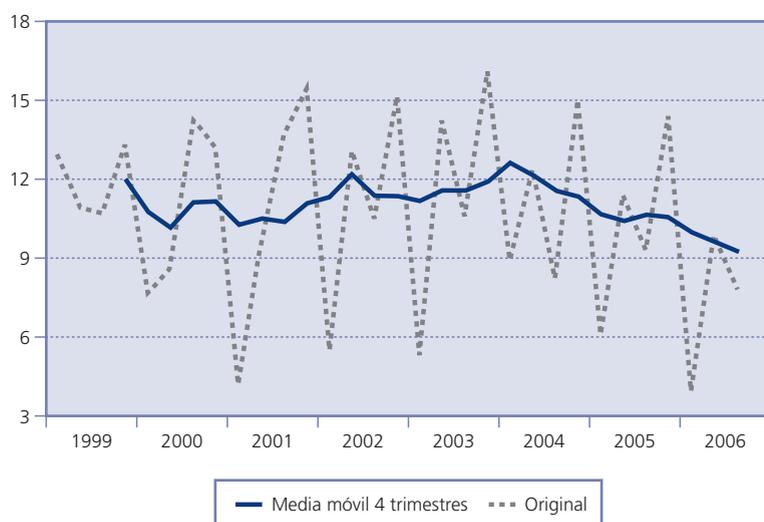
La metodología de la Contabilidad Nacional sigue el esquema normalizado de la UE aprobado por el citado Reglamento de 1996 (SEC-95), lo que permite la comparación de las estimaciones con las del resto de los países miembros, el promedio de la UE y la zona del euro. La metodología básica del SEC-95 ha sido objeto de posteriores modificaciones que el INE ha incorporado en la actual base-2000 de la Contabilidad Nacional. Entre estos cambios, tiene una particular trascendencia la introducción de *índices encadenados* para las estimaciones en volumen, que, frente a su ventaja de utilizar ponderaciones permanentemente actualizadas, presenta el inconveniente de pérdida de la propiedad aditiva. Es decir, el PIB en términos reales ha dejado de ser la suma de sus componentes y el PIB de la UE tampoco se obtiene por agregación del de los estados miembros (5).

La CNTR se presenta en forma de datos brutos y de datos corregidos de calendario y estacionalidad, siendo estos últimos los de mayor interés para el AC, si bien dichos datos corregidos sólo se refieren a los principales agregados de la oferta, la demanda, las rentas y el empleo. En las últimas décadas, se ha ido ampliando progresivamente la información suministrada por la CNTR, constituyendo el último paso la publicación por vez primera en 2006 de las *Cuentas Trimestrales no Financieras de los Sectores Institucionales* (CTNFSI), que, de acuerdo con el Reglamento Europeo y del Consejo número 1161/2005, han venido a completar con periodicidad trimestral las cuentas de todos los sectores institucionales.

Las CTNFSI, pese a su indudable valor teórico, presentan el inconveniente de proporcionar las estimaciones de las variables en forma de datos brutos y en los que predominan los componentes estacional y errático. En el gráfico 4 se representa, a modo de ejemplo, la serie de tasa de ahorro de los hogares obtenida de las CTNFSI, pudiéndose observar la imposibilidad de identificar tendencias a partir de las series brutas, lo que obliga a utilizar procedimientos de suavizado, que generan señales más consistentes, aunque también más retrasadas.

Con independencia de la Contabilidad Nacional no financiera, elaborada por el INE, corresponde al Banco de España (BE) la producción de las *Cuentas Financieras* (anuales y trimestrales), siguiendo también la metodología del SEC-95. Estas *Cuentas* incluyen no sólo los flujos, como es el caso de la contabilidad no financiera, sino también los balances al final del período contable. El nexo de unión entre las cuentas

GRÁFICO 4
TASA DE AHORRO DE LOS HOGARES
 Porcentaje de la Renta Bruta disponible



Fuente: INE.

no financieras y las financieras es la «capacidad de financiación», obtenida, en la contabilidad real, como saldo de la cuenta de capital o diferencia entre los recursos de capital (ahorro más transferencias netas recibidas) y los empleos (FBC). Dicha capacidad de financiación (o necesidad, si es negativa) es el importe del que dispone un sector institucional o el conjunto de la economía nacional para financiar, directa o indirectamente, a otros sectores u otras economías, y tiene su reflejo en la contabilidad financiera en las denominadas «operaciones financieras netas», o diferencia entre la variación neta de activos financieros y la contracción neta de pasivos (6).

También se puede incluir en el marco de la Contabilidad Nacional la *Balanza de Pagos*, que registra las transacciones en precios corrientes entre los residentes de un país y los del resto del mundo,

y cuya elaboración corresponde al BE, según la metodología establecida por el FMI en el *Quinto Manual*, publicado en 1993. Dicho *Manual*, entre otras novedades, supuso la introducción de una nueva estadística de saldos denominada *Posición de Inversión Internacional*. La Balanza de Pagos es una estadística de síntesis obtenida a partir de diversas fuentes, entre ellas la Estadística de Aduanas a la que se hace referencia posteriormente, y sus conceptos se han ido aproximando progresivamente a los de la Contabilidad Nacional.

2. Indicadores generales

En el apartado 2 del cuadro número 2 se han incluido algunos indicadores representativos de la producción interior o la demanda interna en su conjunto: el ya citado *Indicador sintético de actividad* (ISA) del MEH; los *índices de ven-*

tas de grandes empresas elaborados por la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT) a partir de las declaraciones del IVA; el *consumo de energía eléctrica*; el también aludido *Indicador de clima económico* de la Comisión Europea; y la *financiación a empresas y familias*, siendo necesario, en este último caso, deflactar las series si se trata de obtener un indicador de la demanda interna en términos reales.

3. Sector primario

La información coyuntural sobre el sector primario es muy escasa, lo que, unido a su reducido peso en el PIB, explica que el análisis del sector apenas tenga cabida en los informes periódicos de coyuntura. Al margen de las estimaciones de la CNTR relativas al valor añadido bruto (VAB) del conjunto de las ramas primarias a precios corrientes y en índices de volumen, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) publica mensualmente los *avances de superficies y producciones agrarias* según tipo de cultivo y, con periodicidad anual, las *Macromagnitudes agrarias*, en el marco conceptual del SEC-95.

4. Industria

Asimismo, la CNTR proporciona el VAB de las ramas industriales a precios corrientes y los índices encadenados de volumen, desglosando la rama energética. Mensualmente, el principal indicador utilizado en el análisis del sector es el *Índice de producción industrial* (IPI), cuya base es el año 2000, y que elabora el INE a partir de una muestra de más de 13.000 establecimientos. Se trata de un índice de cantidad para el conjunto de la industria, excluida la construcción, que engloba índices por ramas de

actividad (CNAE 93) y por grandes sectores industriales (GSI), constituyendo estos últimos una aproximación a grupos de destino económico de los bienes (7). Los datos del IPI se publican corregidos de calendario, siendo el IPI filtrado el más útil para el análisis coyuntural.

Otros indicadores que permiten el seguimiento de la coyuntura industrial son los *Índices de cifras de negocios y entradas de pedidos* en la industria, también elaborados por el INE con periodicidad mensual, y cuya utilidad es, por el momento, escasa, debido, por una parte, a que los datos se publican sólo en precios corrientes y sin corregir de los efectos del calendario y, por otra, a la corta longitud de las series, que se inician en 2002, por lo que las tasas de variación interanual tienen su origen en 2003.

Un tercer grupo de indicadores sobre la industria son los obtenidos de las encuestas cualitativas,

como el *Índice de clima industrial* (ICI) y la *utilización de la capacidad productiva* en la industria, elaborados por el MITYC y por la CE, partiendo, en este segundo caso, de la información proporcionada por el citado Ministerio. El ICI refleja los saldos de respuestas de los empresarios industriales a tres cuestiones: nivel de la cartera de pedidos, tendencia de la producción y existencias de productos terminados, con signo inverso, y su evolución refleja adecuadamente el ciclo industrial, tal como se puede observar en el gráfico 5, en el que se compara con el IPI. La utilización de la capacidad productiva, sin embargo, presenta un perfil mucho más errático, por lo que su valor para el AC es más reducido.

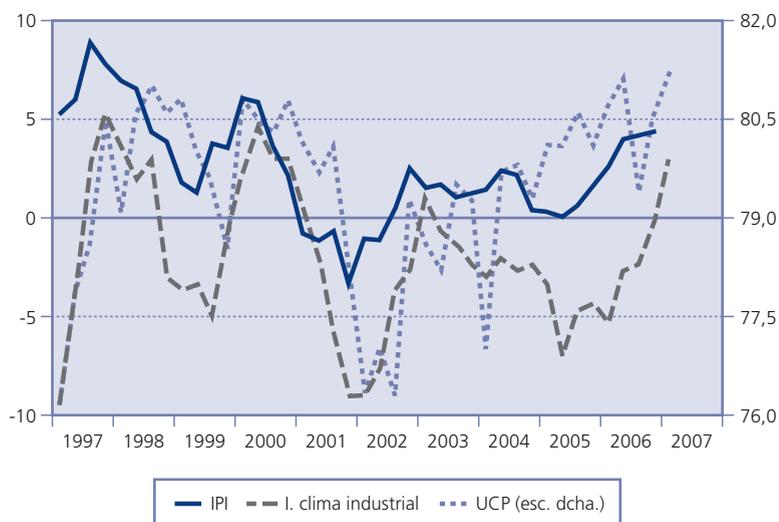
5. Construcción

La información coyuntural relacionada con la construcción se ha ampliado en los últimos años,

en paralelo con el avance del peso del sector en el conjunto de la actividad. Pese a ello, los datos proceden de fuentes muy variadas y proporcionan a menudo señales erráticas y contradictorias que dificultan el análisis. Entre los indicadores disponibles hay que destacar, en primer término, además de los obtenidos de la CNTR desde la perspectiva de la oferta y la demanda (VAB y FBCF), el *Índice de producción de la industria de la construcción* (IPIIC), que elabora mensualmente desde 2005 el Ministerio de Fomento (MFOM) en sustitución de la anterior encuesta trimestral. Este índice es el más idóneo, teóricamente, para el seguimiento coyuntural de la actividad constructora, si bien su volatilidad, disparidad con otros indicadores y corta longitud de las series hacen que, por el momento, su utilidad sea muy reducida. En destacable, en particular, la inconsistencia de la evolución del componente de obra civil, que registra una intensa caída en 2006 incompatible con el crecimiento estimado por la CNTR. Hay que citar, por otra parte, el *Indicador Sintético de la Construcción* del MEH, los *indicadores de clima* en el sector, publicados por el MITYC y la CE y el *consumo aparente de cemento*. Este último, elaborado por OFICEMEN, se obtiene, en unidades físicas, añadiendo a los datos de ventas las importaciones y restando las exportaciones (ver nota 2).

Dado que la inversión en construcción se realiza, en general, con financiación ajena, los datos hipotecarios son indicativos de su evolución desde la óptica de la demanda, pudiéndose destacar, entre ellos, los obtenidos de la *estadística de hipotecas* del INE, basada en los registros de la propiedad, y los de financiación elaborados por el BE con los datos de las entidades de crédito, que permiten desglosar la *financiación a las fami-*

GRÁFICO 5
IPI FILTRADO, ICI Y UTILIZACIÓN CAPACIDAD
Variación anual y saldos en porcentaje



Fuente: MITYC.

lias para vivienda. Al comparar los indicadores procedentes de una y otra fuente, no se puede olvidar la distinta naturaleza de los datos, ya que en el primer caso se miden flujos (hipotecas constituidas) y en el segundo *stocks* (crédito vivo) al final del período de referencia, lo que explica la mayor inercia, en general, de los indicadores de financiación para detectar los cambios cíclicos.

Entre los indicadores que permiten anticipar la actividad constructora, se encuentran algunos de los elaborados por el MFOM, como los *visados de obra* de los colegios de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, las *licencias de obra* concedidas por los ayuntamientos, la *licitación oficial* en construcción de las administraciones públicas y entidades dependiente del MFOM y, por último, las *adjudicaciones de obra del Grupo Fomento*. Toda esta información, de gran utilidad teórica para obtener señales anticipadas, plantea diversos problemas en la práctica, como la elevada variabilidad de los datos mensuales o la incidencia sobre su comportamiento de los aspectos normativos o de gestión, como pueden ser los cambios en los requisitos para solicitar una licencia o el hecho de que las obras públicas sean, o no, objeto de licitación.

Dentro del sector de la construcción, el subsector de la *vivienda* ha merecido una atención creciente en el análisis coyuntural en los últimos años, debido a su fuerte crecimiento, la sobre-valoración de los precios y los consiguientes riesgos de una contracción o desaceleración brusca que pudiera incidir seriamente sobre el empleo y la actividad económica global. La creación del Ministerio de la Vivienda (MVIV) en 2004 supuso el traspaso de las estadísticas en la materia anteriormente elaboradas

por el MFOM, como las de precios y viviendas protegidas, así como la puesta en marcha de nuevas estadísticas de interés. Entre éstas, destaca la de *transacciones inmobiliarias*, que, a partir de los datos proporcionados por las notarías, suministra información trimestral sobre las viviendas que han sido objeto de venta, tratándose, por lo tanto, de una de las escasas estadísticas elaboradas desde la perspectiva de la demanda.

En lo relativo a la información coyuntural sobre la vivienda, hay que reseñar, por último, la inclusión por el BE, en su Síntesis de Indicadores Económicos (www.bde.es), de un apartado específico sobre los indicadores del mercado de la vivienda, en el que agrupa datos procedentes de fuentes muy diversas clasificados en los siguientes apartados: precios y costes, actividad, variables demográficas, inversión extranjera en inmuebles, accesibilidad, riqueza, crédito, rentabilidad de inversiones alternativas, comparación internacional y parque de viviendas. Entre estos indicadores, tienen un particular interés los denominados de *esfuerzo de acceso a la vivienda*, elaborados por el propio BE entre otras instituciones, que miden las cuotas hipotecarias a pagar por término medio por un hogar, en porcentaje de su renta disponible, tras la compra de una vivienda tipo, distinguiendo entre el esfuerzo sin y con deducciones fiscales.

6. Servicios

En cuanto a los servicios, se dispone, en primer término, de las estimaciones de la CNTR sobre el VAB a precios corrientes e índices de volumen, tanto para el conjunto de los servicios como para sus dos principales componentes, servicios de mercado y de no mercado. El

INE elabora, por otra parte, los *Indicadores de actividad del sector servicios*, de periodicidad mensual, que proporcionan información sobre la cifra de negocios y el empleo de las ramas de comercio, turismo, transporte, tecnologías de la información y la comunicación, y servicios a las empresas. Los datos de cifras de negocios se publican en precios corrientes y sin corregir de calendario, y las series sólo están disponibles desde 2002 en nivel y 2003 en tasas de variación. Asimismo hay que aludir al *Indicador sintético de los servicios* (ISS) del MEH, obtenido por agregación de seis indicadores parciales, y al *Indicador de confianza en los servicios* de la CE, que refleja los saldos de las respuestas de las empresas del sector a cuestiones sobre la situación y la evolución de la demanda presente y prevista.

Al margen de los citados indicadores globales, existen otros que reflejan la actividad de ramas específicas, como los relativos al transporte: indicadores del *tráfico aéreo* de pasajeros suministrados por AENA, del *tráfico ferroviario* de pasajeros y mercancías, elaborados por RENFE, y del *transporte por carretera* de pasajeros, obtenidos de una encuesta del INE a las empresas.

El *turismo* no se identifica con ninguna rama de actividad, si bien se proyecta, fundamentalmente, sobre las ramas de los servicios y, en particular, sobre la hostelería, por lo que su análisis suele incluirse en los servicios desde la perspectiva de la oferta, con independencia de la consideración del gasto de los turistas, desde la óptica de la demanda, como un componente de las exportaciones. Entre las estadísticas que proporcionan información coyuntural sobre el turismo, cabe destacar, en primer término, las elaboradas por el Instituto de Estudios Turísticos

—FAMILITUR, FRONTUR y EGATUR—, que ofrecen estimaciones, respectivamente, sobre el turismo de los españoles, el turismo en España de los residentes en el extranjero y el gasto de estos últimos. El INE, por su parte, lleva a cabo mensualmente la *Encuesta de ocupación hotelera*, así como las de ocupación en acampamentos turísticos, apartamentos y alojamientos de turismo rural. Entre los múltiples indicadores obtenidos de las encuestas de ocupación, los más utilizados son los de *pernoctaciones en hoteles*, clasificadas entre las que corresponden a los residentes en España y a los no residentes.

7. Consumo privado

Desde la perspectiva de la demanda, el agregado de mayor peso en el PIB, el consumo privado, presenta una problemática compleja para un seguimiento adecuado de su evolución. Al margen de las estimaciones de síntesis de la CNTR sobre el consumo de los hogares y el de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH), en precios corrientes y en volumen, la información sobre el consumo privado proviene de encuestas a las familias, encuestas a las empresas, datos administrativos e indicadores derivados.

Dentro del primer grupo se encuentra la *Encuesta continua de presupuestos familiares* (ECPF), que el INE ha elaborado con periodicidad trimestral desde 1985 hasta 2005 y que, teóricamente, debería haber sido una fuente fundamental para el análisis coyuntural del consumo familiar, dado el elevado tamaño de la muestra y la amplitud de las variables investigadas. En la práctica, sin embargo, la ECPF ha tenido un interés coyuntural escaso, al diferir sus resultados sustancialmente de los

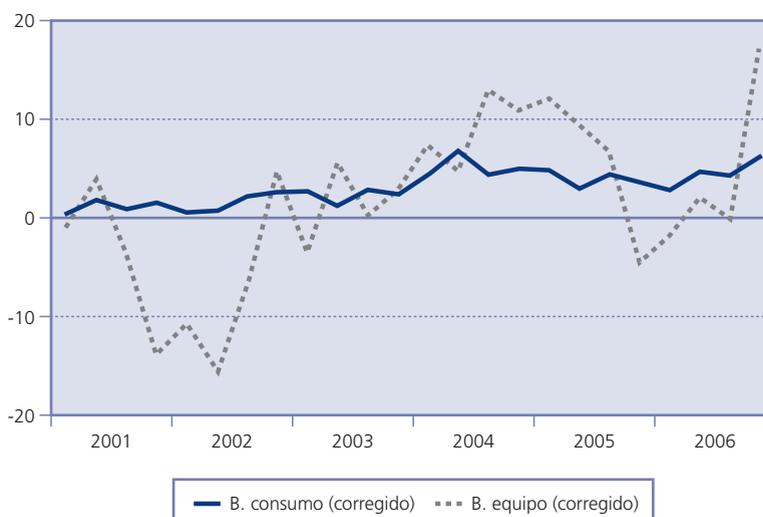
de la CNTR, incluso en la estimación de las variaciones del consumo total de los hogares. Por ello, parece razonable su sustitución desde 2006 por una encuesta anual, aunque se podría haber contemplado la posibilidad de elaborar, además, índices de consumo familiar sobre una muestra más reducida de hogares orientada a la estimación del cambio.

En lo que se refiere a la información obtenida de las empresas, hay que citar el *Índice de comercio al por menor* (ICM), basado en una muestra de empresas cuya actividad principal es el comercio minorista. El ICM se publica a precios corrientes y constantes, realizándose una corrección del calendario laboral para el índice general y para el componente de grandes superficies. Entre los datos de origen administrativo que permiten obtener información parcial sobre el consumo, destacan las cifras de *matriculaciones de automóviles*,

publicadas tanto por la Dirección General de Tráfico como por la Asociación Nacional de Fabricantes de Automóviles (ANFAC).

Además de los citados indicadores, el análisis coyuntural del consumo privado se basa, a menudo, en los denominados indicadores de *disponibilidades interiores de bienes de consumo*, obtenidos a partir de los datos de producción, según el IPI, y de comercio exterior según Aduanas. El MEH ha iniciado en 2007 la publicación de nuevas series de disponibilidades de bienes de consumo y de equipo (ver gráfico 6) con una metodología renovada para tener en cuenta la nueva Base 2000 de la Contabilidad Nacional, incluyendo la Tabla de Origen-Destino (marco *input-output*), que sirve para obtener las ponderaciones de la producción, las importaciones y las exportaciones según el destino de los bienes. Como ya se ha mencionado en páginas ante-

GRÁFICO 6
DISPONIBILIDADES BIENES DE CONSUMO Y EQUIPO
Variación anual en porcentaje



Fuente: SGAM (MEH).

riores, el MEH elabora, por otra parte, un *Indicador sintético de consumo* por agregación de seis indicadores parciales, incluyendo el de disponibilidades.

Por último hay que aludir al *Indicador de confianza del consumidor* que publica mensualmente la CE para los estados miembros, el conjunto del área y la zona del euro, y que se obtiene como saldo de las respuestas de las familias a las cuatro cuestiones siguientes: tendencias de la situación económica del hogar y general, oportunidad del ahorro y desempleo con signo inverso.

8. Inversión

La carencia de información es todavía más patente en el caso de la formación bruta de capital fijo (FBCF), especialmente en el componente de equipo y otros productos, ya que para la inversión en construcción existen diversos indicadores ya analizados desde la óptica de la oferta. Respecto a la inversión en equipo, no existe, como sería deseable, una encuesta dirigida a las empresas que investigue esta variable, por lo que el seguimiento coyuntural del agregado se suele basar, fundamentalmente, en la CNTR, que proporciona estimaciones, en valor y en volumen, del conjunto de la FBCF en equipo y sus componentes: productos metálicos y maquinaria, equipo de transporte, productos agrícolas y otros productos.

Por otra parte, el MEH, entre otros organismos, elabora mensualmente un indicador de *disponibilidades interiores de bienes de equipo*, utilizando una metodología análoga a la que ya se ha descrito para el correspondiente indicador de consumo (gráfico 6). Asimismo, el MEH elabora un *Indicador sintético de inversión en*

equipo mediante una agregación ponderada de tres indicadores: el citado indicador de disponibilidades, las ventas interiores de equipo y *software* de las grandes empresas según la AEAT y las *matriculaciones de vehículos industriales*, información esta última proporcionada por la DGT y por ANFAC. Los datos de *financiación a las empresas*, por su parte, también son indicativos de la inversión en equipo, si bien es necesario deflactarlos si se trata de analizar la inversión real.

En cuanto a la información cualitativa, hay que citar la *Encuesta de inversiones*, elaborada por el MITYC con periodicidad semestral, que proporciona estimaciones «apreciativas» sobre el crecimiento de la inversión en el año en curso y en el siguiente, y la finalidad de las inversiones (ampliación capacidad, reposición, etcétera).

Por último, en lo relativo a la *Variación de existencias*, el INE proporciona estimaciones de este componente de la inversión en el marco de la Contabilidad Nacional, aunque la información de base de tipo coyuntural es prácticamente inexistente, considerándose más bien como una variable de ajuste para conciliar las estimaciones del PIB desde la óptica de la oferta y de la demanda. Sí existe un indicador de naturaleza cualitativa, anteriormente aludido como uno de los componentes del *Indicador de clima industrial*, si bien dicho indicador refleja exclusivamente la opinión de los empresarios respecto a las existencias en comparación con el nivel considerado «normal».

9. Sector exterior

La información coyuntural sobre el sector exterior se obtiene, en primer lugar, de la CNTR (prin-

cipales resultados), que proporciona las *exportaciones e importaciones de bienes y servicios* en precios corrientes e índices de volumen, tanto con datos brutos como corregidos de calendario, así como la *Cuenta del resto del mundo* (operaciones corrientes y de capital), limitada, en este caso, a los datos brutos en precios corrientes.

Con periodicidad mensual se dispone de la *Balanza de pagos* y de la *Estadística de comercio exterior* de bienes basada en la información del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales de la AEAT. Esta segunda estadística combina la información aduanera, de naturaleza administrativa, para los países que no forman parte de la UE con la obtenida mediante el sistema «intrastat», establecido por la normativa europea para los intercambios entre países miembros. La AEAT proporciona los flujos de exportaciones e importaciones en valor, según distintos criterios de clasificación, correspondiendo a la Subdirección General de Análisis Macroeconómico del MEH la elaboración de los índices de valor unitario (IVU) que permiten obtener índices de volumen.

La información de la *estadística de aduanas* es muy abundante, al existir información muy desagregada, según grupos de productos, países y áreas geográficas. No obstante, en el momento de utilizar estos datos en el análisis coyuntural hay que tener en cuenta la incidencia de factores administrativos, estacionales, de calendario u otros que distorsionan la evolución mensual e impiden, a menudo, obtener señales consolidadas de las tendencias del comercio exterior. Asimismo, las series se ven afectadas, en ocasiones, por operaciones puntuales de considerable entidad, como es

el caso de las exportaciones e importaciones de barcos o aeronaves, que dan lugar a movimientos bruscos en el grupo de bienes de capital.

El MITYC, por último, elabora la *Estadística de inversiones exteriores* a partir de los datos del correspondiente registro, así como la *Encuesta de coyuntura de la exportación*, de naturaleza cualitativa y periodicidad trimestral, que refleja las opiniones de los empresarios, entre otras variables, sobre la cartera de pedidos exterior, los precios, los beneficios, los márgenes y los factores que han incidido negativamente y positivamente en la actividad exportadora.

10. Mercado laboral

La información sobre el mercado de trabajo proviene, por una parte, de la CNTR, que proporciona estimaciones de ocupados, puestos de trabajo y *empleo equivalente a tiempo completo* (EETC) para el conjunto de la economía y las grandes ramas de actividad. El EETC se calcula por cociente entre el total de horas trabajadas y el promedio anual de horas por trabajador en los puestos a tiempo completo, y es el concepto más apropiado para obtener índices derivados de los agregados macroeconómicos y el empleo, tales como la *productividad aparente por ocupado*, o relación entre el PIB y el empleo, y el *coste laboral unitario* (CLU), o coste laboral por unidad de producto.

Las estimaciones de la Contabilidad Nacional sobre el empleo se nutren de diferentes fuentes primarias, entre las que destacan, por una parte, la *Encuesta de población activa* (EPA) del INE y, por otra, las estadísticas del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS). Entre estas últimas, cabe

citar la *Encuesta de coyuntura laboral* (ECL), los datos de *afiliados en alta laboral en la seguridad social* y los del *movimiento laboral registrado* en los servicios públicos de empleo, que incluyen, entre otras variables, los *contratos*, las *demandas de empleo* y el *paro registrado*.

La EPA es la estadística de base teóricamente más idónea para el seguimiento coyuntural del mercado de trabajo, ya que proporciona estimaciones coherentes de la población activa, el empleo y el paro según las definiciones internacionales, y su elevado tamaño muestral (más de 60.000 hogares) permite un elevado grado de desagregación en la clasificación de las variables. Frente a ello, la EPA presenta, entre otros aspectos problemáticos, la frecuente ruptura de las series históricas derivada de cambios metodológicos y de la renovación del marco demográfico, que, en general, ha supuesto una revisión al alza de las cifras de población y, como consecuencia de ello, un sesgo también alcista de los aumentos del empleo. La información de periodicidad trimestral se completa con la ECL, que, entre otras diferencias con la EPA, se refiere sólo al empleo asalariado no agrario y en términos de puestos de trabajo (no personas ocupadas), ya que las estimaciones provienen de información de las empresas.

Por su parte, los datos administrativos sobre el mercado laboral están disponibles mensualmente y permiten anticipar las tendencias de las variables respecto a las estimaciones de la EPA, como es el caso de la afiliación a la seguridad social y del paro registrado. Sin embargo, estos datos presentan los problemas, ya mencionados, que, con carácter general, afectan a la información de origen administrativo. Un claro

ejemplo de ello es la distorsión de las cifras de afiliación derivada de los procesos de regularización de trabajadores extranjeros y, en concreto, del último llevado a cabo entre mayo de 2005 y julio de 2006, que ha supuesto la incorporación de más de medio millón de personas a los ficheros de la seguridad social.

11. Precios

La información coyuntural sobre los precios proviene, en primer término, de la Contabilidad Nacional Trimestral, de la que se obtienen los *deflatores* implícitos del PIB y de sus grandes componentes desde la triple óptica de la oferta, la demanda y las rentas. Es decir, las relaciones entre los índices de valor y los índices de volumen de los diferentes agregados. Al margen de estos deflatores, obtenidos de una estadística de síntesis como es la CNTR, la información en el área de los precios se obtiene de diversos indicadores básicos, entre los que destacan el *IPC*, que mide los precios de consumo, el *IPRI*, que refleja los precios de producción en la industria, los *índices de precios agrarios* (percibidos y pagados) y los *precios medios de la vivienda* estimados por el MVIV a partir de los datos de tasaciones inmobiliarias.

Como se ha señalado anteriormente, los precios del comercio exterior se han aproximado tradicionalmente mediante los denominados *índices de valor unitario* (IVU), obtenidos por cociente entre magnitudes monetarias y unidades físicas. Recientemente, en el marco de las estadísticas coyunturales de la UE, el INE ha comenzado a elaborar *índices de precios de exportación e importación de productos industriales* a partir de una cesta de productos representativos. Estos índices servirán en

el futuro para deflactar con mayor precisión los flujos monetarios del comercio exterior y obtener su evolución en términos reales, aunque, por el momento, las series están poco rodadas y su escasa longitud impide un análisis de su comportamiento, ya que sólo están disponibles desde 2005 en nivel y desde 2006 en tasas de variación anual.

12. Salarios y competitividad

En lo referente a los costes laborales, hay que citar, nuevamente, la CNTR, que estima, entre otras variables, la *remuneración de los asalariados* y, como indicador derivado, la *remuneración por asalariado*, utilizando como denominador el número de asalariados en términos de Contabilidad Nacional. Asimismo, de la CNTR se obtiene el denominado CLU, o coste laboral por unidad de producto, como cociente entre la remuneración por asalariado (RPA) y la productividad aparente por ocupado (PPO). Es necesario matizar que la PPO se utiliza por aproximación a la productividad por asalariado (PPA), ya que la Contabilidad Nacional no desglosa el producto generado por asalariados y no asalariados. La utilización alternativa del PIB por asalariado tiene el inconveniente de incorporar un sesgo a la baja en la medición del crecimiento de la productividad, derivado de la tendencia al aumento de la proporción de asalariados en el total de ocupados.

La información de base en el área de los costes laborales tiene su origen, fundamentalmente, en la *Encuesta trimestral de coste laboral*, que elabora el INE a partir de una muestra de empresas (centros de cotización) que suministran datos, entre otras variables, de los costes laborales por trabajador y por hora, distinguiendo

entre salarios y otros costes, así como del tiempo de trabajo por persona y mes. Por otra parte, con periodicidad mensual, se dispone de la *Estadística de la negociación colectiva* del MTAS, que proporciona el incremento salarial medio pactado en los convenios, y del *Índice de salarios agrarios* elaborado por el MAPA. Por último, hay que aludir a los *índices de costes de la construcción* del MFOM, que combinan la información de la negociación colectiva, para el coste de la mano de obra, con la del IPRI, para los precios de los consumos intermedios de la rama de la construcción.

Los indicadores de precios y costes se utilizan para obtener los *índices de competitividad*, cuyo interés ha ido creciendo en paralelo con la globalización y la creciente competencia en los mercados. Este interés es particularmente aplicable a la economía española, cuyo dinamismo en los últimos años se ha apoyado, fundamentalmente, en la demanda interna, a su vez impulsada por los bajos tipos de interés real y la inmigración, mientras que los costes laborales y los precios crecían a mayor ritmo que los de los competidores, reflejándose en un desequilibrio creciente del sector exterior. Junto a los indicadores de precios y costes relativos, que tratan de medir la competitividad en origen, existen los denominados indicadores de «competitividad revelada», que reflejan los resultados en términos de comercio exterior, como pueden ser las cuotas de las exportaciones españolas en los mercados internacionales.

Existen diversos organismos que elaboran índices de competitividad en términos de precios y costes relativos con una metodología similar, consistente en calcular, por una parte, su evolución en moneda nacional en relación

con la de los competidores y, por otra, los tipos de cambio efectivo, o tipos de cambio ponderados con el peso de las exportaciones españolas en los distintos países o áreas. Así, el BE parte del IPC, el IPRI, los CLU de manufacturas y el IVU de exportación, calculando índices frente a la UE-15, zona del euro y conjunto de países desarrollados; el MEH publica medidas de posición relativa (IPC e IPRI) frente a la UE-15, zona del euro, OCDE y grandes economías individualizadas, y el MYTYC elabora índices de evolución relativa del IPC e IVU de exportación frente a la UE-15, zona del euro, OCDE y OCDE no UEM.

13. Sector público

El análisis coyuntural del sector público suele basarse, por una parte, en la CNTR, que proporciona el *gasto en consumo final de las administraciones públicas* en precios corrientes e índices de volumen, tanto con datos brutos como corregidos de calendario y estacionalidad. La publicación desde el pasado año de las CTNFSI de los sectores institucionales ha supuesto, por otra parte, un enriquecimiento sustancial de la información, si bien sólo se dispone de los datos brutos que presentan una elevada errática. Las *Cuentas financieras del Banco de España*, aludidas en páginas anteriores, completan la información de periodicidad trimestral, con la ventaja en este caso de incluir no sólo la contabilidad de flujos, sino también los balances (activos y pasivos) de todos los sectores institucionales y, entre ellos, los de las administraciones públicas. Respecto a los pasivos, el BE estima trimestralmente los datos de *deuda pública* según el Protocolo de déficit excesivo (PDE) de la UE, que implica determinados ajustes respecto al concepto de la Contabilidad Nacional.

En cuanto a la información mensual, la Intervención General de la Administración del Estado (IGAE) publica los datos de ejecución del presupuesto de ingresos y gastos, en términos de caja, así como las *operaciones no financieras en términos de Contabilidad Nacional (CN)*. En ambos casos, la información se refiere exclusivamente al Estado, mientras que los datos de *ejecución del presupuesto de la seguridad social* los proporcionan la Tesorería General de la Seguridad Social y la Dirección General de Ordenación de la Seguridad Social. Esta información resulta, sin embargo, muy limitada para el seguimiento coyuntural del sector público, dado el peso predominante de las comunidades autónomas, de las que apenas se dispone de información.

14. Sector monetario y financiero

La información sobre el sector monetario y financiero es muy abundante, correspondiendo su elaboración, en gran parte, al Banco de España y al Banco Central Europeo, con independencia de los datos de *cotizaciones bursátiles* obtenidos directamente y en tiempo real de los correspondientes mercados. Además de las cuentas financieras trimestrales, enmarcadas en el SEC-95, el BE publica, entre otros indicadores, la *financiación* a las unidades residentes y los *tipos de interés*, de actualización mensual y diaria, respectivamente, mientras que el BCE proporciona, con periodicidad mensual, los datos de los *agregados monetarios* y el *balance consolidado de las instituciones financieras* en el área del euro, y, diariamente, los *tipos de cambio*.

Para finalizar, hay que aludir a la *Central de Balances (CB)*, elaborada por el BE a partir de la infor-

mación proporcionada por dos muestras diferenciadas de empresas no financieras, una anual y otra trimestral, de las que se obtienen, entre otros datos de interés, el resultado económico bruto, los gastos financieros, el resultado neto y diferentes índices de rentabilidad. El principal problema de esta información es que se trata de muestras no aleatorias, ya que la colaboración con la CB es voluntaria, lo que introduce un sesgo en los resultados a favor de las grandes empresas y determinados sectores de actividad. Este sesgo es más acusado en la muestra trimestral, de tamaño mucho más reducido, por lo que los resultados anuales presentan, a menudo, diferencias apreciables con lo anticipado por la muestra trimestral.

IV. PRINCIPALES CONCLUSIONES

La información económica de naturaleza coyuntural se ha ampliado considerablemente en la última década, como consecuencia, en gran parte, de la normativa comunitaria, que supuso la aparición en 1992 de la CNTR y un enriquecimiento progresivo de los datos trimestrales, que ha culminado con la publicación en 2006 de las cuentas no financieras de los sectores institucionales. Con ello, se dispone en la actualidad, con periodicidad trimestral, de un sistema completo de información financiera y no financiera en el marco del SEC-95, incluidos los balances en el primer caso.

Ahora bien, hay que tener en cuenta, por una parte, que la elaboración exclusivamente de datos brutos, en el caso de las cuentas de los sectores, limita seriamente su utilidad para el análisis, y por otra, que la Contabilidad Nacional es una estadística de síntesis, por lo que está muy condiciona-

da por la disponibilidad de indicadores obtenidos de las fuentes primarias.

Esta información de base también se ha enriquecido, en parte por los requerimientos de la UE, si bien su cobertura y fiabilidad no siempre es la adecuada. En las páginas anteriores se han analizado, entre otros problemas, las dificultades para seguir la evolución del consumo privado, a pesar de su peso predominante en la demanda agregada; las inconsistencias observadas en los indicadores de la construcción; la inexistencia de encuestas continuas dirigidas a las empresas sobre la inversión real o las existencias, y la falta de datos referentes a la ejecución presupuestaria de las comunidades autónomas.

Asimismo, resulta problemática la estimación del empleo, debido, en parte, a que la fuente básica fundamental para ello, la EPA, combina fines estructurales y coyunturales, y está afectada por la continua renovación del marco poblacional para tener en cuenta los flujos migratorios. Las dificultades para medir estos flujos se trasladan a las estimaciones y proyecciones demográficas y, como consecuencia de ello, repercuten sobre todas las encuestas dirigidas a los hogares.

La conclusión fundamental respecto a las fuentes disponibles en España para el análisis es que el innegable enriquecimiento de la información que se ha producido en el marco de la Contabilidad Nacional no ha estado acompañado por un avance suficiente de las estadísticas de base de naturaleza coyuntural, y que, por lo tanto, los esfuerzos futuros deberían concentrarse, preferentemente, en estas últimas, con el fin de dotar de un fundamento más sólido a las estadísticas de síntesis.

Las posibles líneas de mejora son diversas y desbordan los límites de este artículo. No obstante, puede destacarse el interés de potenciar, por una parte, la explotación estadística de los ficheros administrativos y, por otra, las encuestas continuas dirigidas, específicamente, a la estimación del cambio. Así, se echa en falta la disponibilidad de índices de consumo privado basados en una muestra de hogares, o de inversión real y existencias, con información directa proporcionada por las empresas. Los índices de estas características que se han desarrollado en el marco de la normativa comunitaria cubren, fundamentalmente, la producción o la actividad de las grandes ramas de actividad (industria, construcción y servicios), pero no los componentes de la demanda.

Por último, sería deseable una mayor transparencia y difusión por parte del INE de las fuentes estadísticas utilizadas en la elaboración de las cuentas trimestrales. Un mejor conocimiento de estos aspectos tendría, entre otras ventajas, la de orientar a los analistas de la coyuntura en el momento de dar prioridad a unos u otros indicadores, particularmente cuando las señales observadas son contradictorias.

NOTAS

(*) La autora agradece la lectura del artículo y los valiosos comentarios de Ángel Laborda y Alicia López Marijuán.

(1) Ambos reglamentos han sido objeto de diversas modificaciones y ampliaciones, que pueden consultarse en www.ine.es.

(2) La diferencia entre los indicadores de disponibilidades y de consumo aparente es que los primeros parten de la producción y los segundos de las ventas. Se trata sólo de aproximaciones a la demanda final, ya que incluyen también una parte de la variación de las existencias: en el primer caso, la de los productos e intermediarios, y en el segundo, sólo la de los intermediarios.

(3) Los nuevos indicadores sintéticos han sido publicados por vez primera por el MEH en la Síntesis de Indicadores Económicos de enero de 2007 (www.meh.es). Los 12 indicadores que integran el ISA son: consumo de cemento, afiliados a la seguridad social no agrarios, ventas en grandes empresas, importaciones no energéticas en volumen, IPI filtrado, consumo de energía eléctrica, entrada de turistas, transporte ferroviario de pasajeros, transporte aéreo de pasajeros, índice de clima económico, financiación al sector privado deflactada y transporte ferroviario de mercancías. La ponderación de los indicadores parciales se establece según su correlación a largo plazo con el producto interior bruto.

(4) Hay que tener en cuenta que para pasar del VAB en construcción a la FBCF en construcción hay que añadir, por una parte, los consumos intermedios que se incluyen dentro de la producción de la rama y, por otra, los distintos componentes necesarios para pasar, en la valoración de las construcciones, de precios básicos a precios de adquisición, tales como los impuestos y los servicios profesionales e inmobiliarios.

(5) La aplicación de la base móvil de precios y mediciones encadenadas de volumen tiene su origen en la Decisión de la Comisión 98/715, que regula exclusivamente las cuentas anuales, aunque, por razones de coherencia, el

INE la utiliza también en las cuentas trimestrales. Para mayor detalle sobre los índices encadenados, ver www.ine.es.

(6) La capacidad de financiación y las operaciones financieras netas deberían coincidir en su cuantía, pero en la práctica las estimaciones difieren por ser distintas las fuentes utilizadas y los organismos que las elaboran.

(7) Los GSI, establecidos por la normativa comunitaria, no son grupos de destino en sentido estricto, ya que se definen por agrupación de ramas de actividad y, por lo tanto, desde la óptica de la oferta. Estos grupos son los siguientes: energía, bienes intermedios, bienes de equipo y bienes de consumo, desglosándose estos últimos en bienes duraderos y no duraderos.

BIBLIOGRAFÍA

- DELRIEU, J. C., y ESPASA, A. (1994), «Consideraciones sobre las fuentes estadísticas macroeconómicas en España. Innovaciones recientes y procedimientos para el análisis de datos», *Economistas*, n.º 59: 42-56.
- ESPASA, A., y CANCELO, J. R. (1993), *Métodos cuantitativos para el análisis de la coyuntura económica*, Alianza Economía, Madrid.
- FERNÁNDEZ-ABASCAL, H.; ROJO, J. L., y otros (2004), «Herramientas para el análisis de la coyuntura económica», *Revista Económica de Castilla-La Mancha*, n.º 4, primer semestre.
- FRUMKIN, Norman (2006), *Guide to Economic Indicators*, Sharpe, Nueva York.
- GARRIDO, R.; DE LUCIO, J.; MAÑAS, A., y PEINADO, M. L. (2003), *Análisis del entorno económico de la empresa*, Ediciones Pirámide, Madrid.
- PÉREZ INFANTE, J. Ignacio (2006), *Las estadísticas del mercado de trabajo en España*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- SERVICIO DE ESTUDIOS DEL BANCO DE ESPAÑA (2005), *El análisis de la economía española*, Alianza Editorial, Madrid.